



AÑO XXXII NUM 348

Paz y Bien



DICIEMBRE 2021

Demourer en moi
comme moi en vous
(154)



Ternura de Dios y
“fraternura” humana



EN LA FRAGILIDAD HUMANA... LA ESPERANZA Y LA TERNURA DE DIOS

Diego Godoy. *Paz y Bien*

Encontré la siguiente definición de ternura: "Sentimiento ante las personas, cosas o situaciones que se consideran merecedoras de un amor o un cariño puro y gratuito, por su dulzura, debilidad o delicadeza". Conscientes de que no se puede limitar el Misterio del Amor de Dios a esta definición, parece una ligera aproximación.

Este año, un servidor, ha tenido una de esas experiencias que te marcan para toda la vida, sintiendo de un modo profundo, único y auténtico, ese amor tan puro y gratuito que implica la ternura de Dios en la más absoluta fragilidad humana. Fui contagiado por el "bichoso" covid19, y estuve ingresado en el hospital casi un mes, grave, crítico.

Y en esos instantes de la vida, en la soledad de esta enfermedad, donde no hay control de nada, solo quedaba confiar, tener esperanza y descubrir, en mi condición humana, a Dios de mi lado, cuidándome, con una ternura indescriptible a través de familiares, amigos, comunidad cristiana, vecinos y conocidos, que me sostuvieron en su oración, de los profesionales sanitarios que me asistieron y de la fuerza que ÉL mismo me dio para combatir esta enfermedad y superarla, sintiéndome tan honrado de esta manifestación de la ternura de Dios en mi vida, y agradecido a ÉL por algo tan básico como respirar de nuevo.

Es tiempo en el que Dios nos recuerda, que a pesar de nuestra condición finita, debemos perma-

necer en Él, afrontar con esperanza la vida que nos regala. Bien sabemos el gran reto que nos está suponiendo a todos esta pandemia, se ha llevado mucho y a muchos de este mundo, aunque no debe paralizar nuestras vidas, nuestra misión como seres humanos y cristianos, allá donde nos corresponda. Debemos avanzar con responsabilidad y solidaridad, y seguir siendo testigos del Reino de Dios aquí en la Tierra.

Es tiempo de Adviento, para volver a descubrir en nuestra fragilidad, la infinita ternura y misericordia del Señor, donde nuestras fuerzas flaquean, siempre está Dios. Es tiempo para que dejemos a Dios que haga realidad el proyecto que ha soñado para cada uno de nosotros.

PUNTO DE ENCUENTRO

NOVIEMBRE... CON MARÍA

Leticia García. *Coord. Grupo San Francisco*



"No siempre se siente todo, a veces solo es la nada, un frío que cobija y apaga, una oscuridad que entorpece.

No siempre todo es bonito, hay días sin razones y razones sin días. Hay silencios y noches.

Es fácil sentir al corazón cansado de sonreír, de encontrar belleza, de buscar lo que lo hace latir.

Y en esa nada, un bonito sentirse así. Sentir que la semilla crece en la oscuridad, en el silencio de la no vida, siendo vida misma.

Y en esa espera, un Amigo, que comparte tu nada para ver crecer el todo."

Noviembre va llegando a su fin. Este mes ha estado lleno de muchos momentos de esa nada, momentos en los que el corazón se ha cansado de sonreír y alrededor hay silencio.

Es noche y oscuridad.

Hace seis meses que mi padre se fue, y hace un año que nuestro Jesús Berrueta también nos dejaba. Este mes de celebrar santos y difuntos ha estado cargado de nombres y rostros, de recuerdos y lecciones de vida. Personas que ya cumplieron su paso por este mundo, dieron todo lo que eran, y ya disfrutaban de una vida plena y gozosa junto al Padre.

Noviembre también da paso a la espera de un Amigo, un amigo que llega para hacer crecer todo desde nuestra nada. Ese niño frágil y pequeño que vuelve a nacer en nuestro corazón al calor y abrigo del que quiera acogerlo. ¿Cómo no dejarse llenar y contagiarse de tanta ternura? ¿Cómo seguir viviendo en la noche si es inmensa la Luz que viene a brillar?

Noviembre para mí además, es un mes con perfume a María. Desde pequeña en el colegio celebraba la

fiesta de la Niña María, la presentación de la Virgen niña en el templo. Ahora lo revivo con alegría con mis hijos. Y vuelvo a recordar tantos valores como la figura entrañable de María me transmitió y me sigue enseñando hoy, llevándolos a mi realidad actual: aceptación amorosa, entrega, disponibilidad, servicio, confianza, alegría...

Noviembre no es tiempo de siembra, ¿verdad? Pero sí es tiempo de espera, de confiar en la semilla ya sembrada, en la ardiente paciencia del que sabe que aunque llegue el frío y hasta las nevadas, aunque parezca que los días tienen poca luz y se hace de noche muy, muy pronto, el brote llegará, saldrá y crecerá en su momento. Lo que pasa es que a veces ese tiempo de Dios no es mi tiempo... y... ¡cuánto me cuesta verlo!



V JORNADA MUNDIAL POR LOS POBRES

Alfonso Ramos. *Misiones*

Hace unos días, el 14 de Noviembre, se celebra la Jornada Mundial de los Pobres. El lema de este año: "a los pobres los tenéis siempre con vosotros". Esta del Evangelio Marcos 14,7, nos invita a que las iglesias locales nos abramos a esta realidad que llama a diario a nuestras puertas.

En esta Jornada el Papa invitaba a que no nos quedemos en casa, sino que vayamos al encuentro de las personas necesitadas en residencias, centros de acogida, en la calle y en cualquier lugar donde se puedan encontrar.

Otra de las claves a las que nos invita el Papa Francisco es que escapemos de la lógica a la que nos empujan los sistemas económicos actuales, que tienden a poner al pobre como responsable de su situación y que sirven solo a ciertos grupos privilegiados. En palabras del Pontífice: "Se asiste así a la creación de trampas siempre nuevas de indigencia y exclusión, producidas por actores económicos y financieros sin escrúpulos, carentes de sentido humanitario y de responsabilidad social".

Si nos sentimos interpelados por las palabras del Papa debemos de ser capaces de afrontar la realidad de manera proactiva, enfrentándonos a una realidad innegable de nuestra sociedad; la pobreza no remite en nuestro entorno y la pandemia la ha aumentado y hecho más visible en nuestra sociedad.

El dato más relevante, lo aporta el reciente informe de Cáritas que habla de más de 11 millones de pobres en nuestro país, aproximadamente 1 de cada 4 personas en España es pobre. Pero no podemos centrarnos exclusivamente en informes que hablen y cuantifiquen la pobreza, sino que como insiste Francisco "a los pobres se les abraza, no se les cuenta".

En resumen se nos invita a tener una actitud diferente a la que se tiene en muchas ocasiones; debemos proponer espacios de encuentro con las personas empobrecidas, para comprender sus causas y sufrimientos, hacerlos sentir escuchados y poder responder a las diferentes necesidades de la manera más empática posible, desde la escucha y el corazón.

COMENCEMOS HERMANOS

ACTITUDES DE MARÍA, MADRE DE DIOS

Severino Calderón. *OFM*



El capítulo VIII de la Lumen Gentium (nn.52-69) del Concilio Vaticano II (1962-1965) está dedicado a la Santísima Virgen María, Madre de Dios, en el Misterio de Cristo y de la Iglesia. Centrándonos en algunos de sus rasgos vamos a entresacar actitudes de María que nos pueden ayudar en nuestra vida de fe.

1. María, mujer de fe que se pone en camino para visitar a su prima Isabel y la proclama "bienaventurada" a causa de su fe. La fe de María se manifiesta en sus respuestas generosas al plan de Dios: *Fiat*, Hágase, aquí está la esclava del Señor... Es un SÍ con mayúsculas al proyecto de Dios en su vida. El protagonismo de su historia lo pone en manos de Dios "porque ha mirado la humillación de su esclava".

2. Sierva disponible cooperando a la salvación de los hombres con su obediencia. María es la mejor seguidora y discípula de Jesús. Ella es para nosotros la mujer "oyente de la Palabra" y hacedora de la voluntad de Dios: "Hágase en mi según tu Palabra".

3. Intercesora en los momentos de dificultad para "hacer lo que Él nos diga". Ella nos invita a entrar en el Misterio del Amor de Dios. Ella ora con nosotros, por nosotros y para nosotros porque sus entrañas de Madre no le dejan pasar desapercibida ante las necesidades de sus hijos.

4. Madre. A ella recurrimos en la historia de la salvación acogiéndonos en todas nuestras dificultades y necesidades. Maternidad de María entregada a toda la humanidad. Su cálida acogida nos hace el camino más llevadero, ella que es la mujer que nos acompaña en el camino de la vida y a la que podemos recurrir con toda confianza.

5. Misericordiosa: con entrañas de amor cuida a los primeros discípulos y a la Iglesia naciente con la venida del Espíritu Santo.

Al lado de los "miserables", de los "pobres": "derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes". Un corazón volcado hacia aquellos que buscan la luz de su Hijo para clarificar las dudas y volver a creer con confianza.

María es una maravilla que como madre no nos suelta de la mano, ni del corazón, porque es una mujer que nos quiere con locura de madre; es el mejor regalo que nos hizo el Señor para acudir a su Hijo con la confianza de los hermanos.

6. Mujer dócil: Decir sí al Espíritu siempre. Un sí permanente, actualizado, renovado y feliz.

7. Mujer del silencio: Silencio para interiorizar, para llenar la mente y el corazón de todo lo que viene de Dios, de su presencia y de su Palabra y para acoger todo lo que viene del hombre.



EL MIRADOR

TE LLENA DE VIDA: DEL PESEBRE A LA PASCUA

Luis J. Pérez Sánchez. *Música*

Con mucho cariño e ilusión y un poco de retraso por la pandemia, presentamos estas 12 canciones que integran nuestro tercer disco del Grupo de San Francisco en el que, como en los anteriores, queremos compartir un mensaje evangélico de esperanza, amor y vida. Con paciencia franciscana y el esfuerzo de muchos, ya es una realidad, un fruto comunitario en el que, entre letristas, músicos, arreglistas, cantantes, guitarristas, ... somos más de 25 hermanos de la Comunidad aportando cada uno sus mejores dones buscando que el resultado sea un signo de la armonía comunitaria que viene de Dios.

En “Te llena de Vida: del pesebre a la Pascua” cantamos a los dos momentos clave de la historia de la humanidad: el Nacimiento de Jesús y la Resurrección. Ambos ocurren en el silencio de la noche, pasando desapercibidos para los soberbios y autosuficientes, y muestran el amor incondicional del Creador que manifiesta su grandeza en lo sencillo.

Comienza con “Niño Dios”, canto a la alegría contagiosa que queremos compartir con todos, ante la Buena Noticia de que Dios, nuestro Padre, nos quiere a todos sin excepción.

En “Nacerá el Señor” cantamos la necesidad de prepararnos para la Navidad, fiesta que cada año llega con más anticipación pero, igual que llega, se va si no preparamos bien el encuentro con el Dios-Niño. El tiempo de Adviento es como el embarazo que precede al nacimiento. Así, nuestros corazones serán ese pesebre, sin lujos pero cargado de amor, donde Dios nace.

El Papa Francisco, en 2017 nos decía que “sin Jesús no hay Navidad”. Nuestro mundo intenta dar la espalda a Dios con una navidad comercial. Los regalos y las luces usurpan el centro de unas fiestas vacías que producen desasosiego a tantos que carecen de lo elemental y a los que, saturados de lujos, se sienten vacíos. La verdadera Navidad es el nacimiento de Jesús, y sin Él no hay Navidad.

También cantamos a tantos refugiados que, como la familia de Belén, sufren persecución teniendo que huir de su tierra, dejando atrás toda una vida, y caminan buscando una puerta que se abra. Abrir esa puerta, acoger a tanto sufriente, sentarlo a la mesa,... eso es “poner el belén”.

La canción “los pastores nos enseñan” viene a decir que los humildes descubren en la sencillez del Niño del portal a ese Dios entrañable, cariñoso con todos, al que podemos llamar “Padre”. La familia de Belén nos acoge a todos para cantar el Aleluya.

Como San Francisco, queremos recuperar la esencia de la Navidad, quedándonos extasiados como los pastores, que descubren en la ternura del Niño, la grandeza de Dios que se hace pobre por opción, que disfruta del calor de la familia, que se deja abrazar y así nos abraza a todos como familia (Tu ternura es Navidad).



Si el Nacimiento de Jesús nos llena de vida, la Resurrección nos vivifica, nos libera de nuestras muertes cotidianas y nos impulsa a la VIDA. “Santos de lo cotidiano”, canción inspirada en la exhortación “*Gaudete et exultate*”, habla de las personas que, llenas de Dios, se dedican a servir desde lo pequeño, lo cotidiano. La Resurrección les hace ser generosos, desprendidos, cercanos, ... Cristo Resucitado habita en sus corazones.

Como Santa Clara, queremos ser espejos de un Dios luminoso, que vence a la muerte y contagia alegría, que se vale de nosotros para abrazar y acariciar, hacer guiños de complicidad, escuchar al que sufre, dar el cariño de Dios Padre a cada hijo a través del hermano. Queremos ser “espejos de Resurrección”.

“En ti brillamos, Señor” es una canción inspirada en una predicación de Jesús Berrueta (OFM) en una celebración comunitaria del perdón. Un año después de su partida a los brazos amorosos del Padre, cobra un sentido especial al recordarnos que, cuando miramos el mundo a la Luz de Dios, descubrimos la bondad del hermano, lo mejor de cada uno. Con su Luz, cada uno brilla con su mejor color, y juntos, brillamos como familia sostenida en el AMOR. Así es la mirada de Dios.

En plena pandemia, con nuestro mundo prepotente en shock al ver derrumbarse todas nuestras seguridades, surgió en plena Pascua “Renace la Esperanza”, un canto a la confianza en Cristo Resucitado, que hace todo nuevo, y que hace que el amor venza a la impotencia, la desesperación; un canto a esa noche de Resurrección en que, cuando todo estaba perdido, Dios hizo brotar la VIDA sobre la muerte desgarradora. También hicimos la canción “Resucitó: hazlo posible por amor”. Ante tanto dolor, el mundo redescubre la fuerza del amor, la entrega y la unión. La vida de Jesús se transforma en VIDA contagiosa de esperanza y alegría desbordante. Si te dejas llenar de su AMOR, por amor lo harás posible. ¡Resucitó, te llena de vida!

En la noche oscura, triunfa la VIDA, emerge la Luz que anuncia la liberación, las trompetas entonan su misericordia, se alegra la Tierra y todos aclamamos su gloria entonando un “Aleluya” atronador. Cristo Resucitado se mete en tu corazón. Esperamos que las 12 canciones de “TE LLENA DE VIDA: del pesebre a la Pascua” os ayuden a llenaros de VIDA.



CON OTROS OJOS

SERVICIO EN LOS MÁRGENES DEL CENTRO DE LA CIUDAD

Amelia y José María. Grupos de Jesús

Llevo tres años trabajando en el Hospital San Rafael que pertenece a la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. A diario, me encuentro con realidades de fragilidad y vulnerabilidad extremas que precisan alivio y acompañamiento. Yo llego hasta donde puedo como su médico, pero me apoyo mucho en los voluntarios de la Obra Social de la Orden, para acompañar las difíciles situaciones de enfermedad que con frecuencia se asocian a soledad.

Esa relación con los compañeros de la Obra Social, que comenzó buscando ayuda para mis pacientes, me ha permitido ir conociendo la gran labor que desempeñan e implicarme en ella.

La Obra Social de San Juan de Dios, siguiendo el carisma de su fundador de hospitalidad con los más vulnerables, ofrece un servicio de acogida integral a todos los necesitados que acuden a sus puertas. Sirven comidas diarias durante toda la semana en el comedor social, durante el rato que acuden a la comida, se les ofrece atención sanitaria en el botiquín social, con atención médica diaria y un día a la semana atención bucodental y oftalmológica.

INVITA A CENAR O A COMER POR NAVIDAD A UNA PERSONA QUE LO NECESITE

¡Colabora con el Comedor Social San Juan de Dios!

Nº de cuenta: ES69 2100 8688 7902 0007 8009
o en la web: www.sjdgranada.es/obrasocial
o en el Dpto. de Administración del Hospital San Rafael

6€

ORDEN HOSPITALARIA DE SAN JUAN DE DIOS GRANADA



También hay unos días en los que pueden acudir al servicio de duchas para la higiene personal y al ropero para solicitar ropa. Además de esa atención integral que se ofrece ligada al comedor social, existen otros servicios como el de entrega de alimentos en especie a familias los miércoles, entrega de ropa a adultos y niños en el ropero, acompañamiento de enfermos en el hospital, acompañamiento a los ancianos de la residencia, y antes de la pandemia, también apoyaban con voluntarios en el colegio de educación especial y en el Hogar, donde viven jóvenes con discapacidad.

Todo esto es posible gracias a la suma de numerosos voluntarios que deciden implicarse en el servicio a los demás y optan por los más desfavorecidos, siguiendo los testimonios de San Juan de Dios y de San Francisco, fieles seguidores de Jesús y con una clara opción por los pobres.

Muchos miembros de nuestra comunidad participan en este voluntariado desde hace años, algunas señoras han estado acompañando ancianos en la residencia y ayudando en el comedor, un grupo de nuestros jóvenes acude los domingos a servir comidas y desde el año pasado, mi marido y yo, nos hemos implicado en la atención médica, y hemos podido aportar como novedad la atención oftalmológica. Pero como dice el texto evangélico de Lucas 10,2: “La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies”. A pesar de los muchos voluntarios que colaboran, sigue faltando gente para poder servir y dar acogida a tantos hermanos que viven en los márgenes del centro de nuestra ciudad.



ORAR CON LA VIDA

BENDITO SEA DEL QUE ESPERAMOS EL ADVENIMIENTO

Javier González. *Oración*

Aquí me tienes Señor, preparando la más hermosa de las coronas en este “*adventus redemptoris*”. Primero, esa forma geométrica circular donde se unen el principio del pesebre, y el final de la cruz, derramando en el centro, todo el amor que me das a diario. Mis manos no dejan de temblar, mientras coloco las ramas verdes, símbolo de esa esperanza que no quiero perder, incluso en los momentos más duros, que este año nos ha tocado vivir. Momentos de pérdidas de vidas cercanas, y lejanas, momentos de fragilidad en la enfermedad, de atentados contra la madre Tierra.

Te bendigo Padre, porque en tu infinita bondad, sigues estando grande con nosotros y nos haces velas de

colores, en esta vida que, a veces parece abocada a la oscuridad, pero que está llena de tu infinita Luz.

Haz de mí vela, que encendida, primero oriente a los que me rodean, y los ponga en aviso de tu pronta venida, de manera que todos estemos vigilantes. Haz de mí candela, que transmita paciencia, pero sin dejar de estar activos ante tu nacimiento. Haz que se me note ese *Gaudete*, esa alegría, porque la luz del mundo está apunto de brillar para siempre.

Que, encendidas todas las velas de mi corona, me hagan discernir qué sitio es el que te estoy preparando en mi ser, para que el pesebre que te acogerá, sea un pesebre lleno de amor, paz, tolerancia e infinita fe. Fe en que solo de la mano de ti

Padre, podemos transitar los caminos que la vida pone a nuestros pies. Caminos donde nos podremos encontrar con piedras, que siempre están ahí; luces estridentes, consumismo sin control, falta de comunicación a causa del ruido ensordecedor. No me sueltes de la mano, Señor.

Y al final, Padre todo bondadoso haz de mí una gran vela Blanca. Haz de mí la vela de Cristo. Haz de mí la vela que, dé luz a la oscuridad, que caliente el frío del corazón de los que me rodean. Que pueda incluso servir de guía en momentos de desorientación. En definitiva, Señor, haz de mí instrumento de tu palabra, tu mensaje y tu amor.

Seamos pues VELAS DE ADVIENTO.

VOLVER A JESÚS CON FRANCISCO DE ASÍS



TERNURA DE DIOS Y «FRATERNURA» HUMANA

Nacho Marín. *Paz y Bien*

El año pasado la editorial PPC publicó el libro *Ternura de Dios y «fraternura» humana* escrito por nuestro querido Seve. En este libro se publican las cartas de Navidad y una colección de escritos en relación a la familia franciscana o a la festividad del día de San Francisco propiamente dicha, que durante muchos años Seve ha ido escribiendo.

Sin duda, ahora que comienza el Adviento, es un momento perfecto para acercarse a esta obra y descubrir, a través de las cartas, esa ternura que Dios nos tiene y que en última instancia se concreta en los hermanos que tenemos al lado.

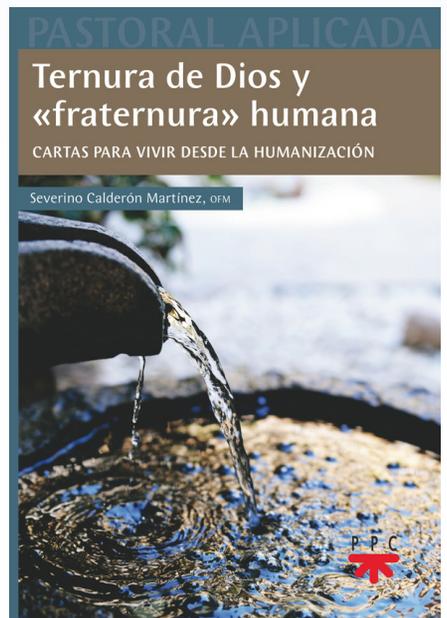
En estos tiempos de prisa, en los que muchas veces vamos por el mundo algo nublados, necesitamos de momentos y mediaciones que nos ayuden a reconectar con Dios y con el proyecto que Él tiene para nosotros, que no es otro que

“comunicar vida” (Carta de 2006). De no hacerlo es fácil que nuestra brújula deje de apuntar a lo que verdaderamente nos plenifica y hace brillar la luz de Dios dentro de nosotros.

El Adviento, es principalmente un tiempo de esperanza. “Los cristianos, o somos personas de esperanza o hemos perdido el horizonte de lo que profesamos y creemos” (Carta de 2005). Dejémonos sorprender hasta el extremo de rompernos si es necesario para que Dios pueda hacerse humano en nosotros. Recorramos juntos el camino del Amor, mirándonos desde los sueños de Dios y viviendo con actitud agradecida.

Para experimentar y sentir la ternura de Dios, hemos de hacernos como niños porque “Dios ha ocultado esto a los sabios y entendidos” (Mateo 11:25). Es difícil abrir la mirada y “recuperar todo lo bueno y lo bello” (Carta de 2016) cuando

las prisas, el estrés o a la autosuficiencia mantienen nuestras puertas cerradas. Aprovechemos este tiempo para “saborear la dulzura de Dios y su ternura” (Carta de 2017).





DIOS EXPERIENCIA Y TERNURA

Fr Joaquín, OFM.

Susana, Susana Cueto, me invitó a que expusiera mi experiencia sobre la ternura de Dios en nuestra vida, y para ello me recordó un hecho que me sucedió a mí, con ocasión de una oración que hacía con el Grupo Franciscano de Granada. Esto era lo que me decía Susana en su correo: "... Y Nacho Marín, que estuvo en el campo de trabajo un verano recordó que en mitad de una oración te invitó a hablar... y al día siguiente en el desayuno le dijiste que era la primera vez en mucho tiempo que hablabas delante de la gente y que había supuesto un reto y una superación para ti".

Le contesté a Susana que yo no recordaba este episodio, y menos recuerdo la fecha, pero si ella lo decía, probablemente sea cierto. Entre otras cosas porque con este grupo de Granada me siento muy a gusto y cuando uno se libera de ciertos complejos es capaz de superar los mayores obstáculos.

Hoy puedo hablar sin problemas de mi tartamudez, porque es un episodio superado, eso no quiere decir que no siga siendo tartamudo, lo seré hasta el final de mis días, pero como decimos en la Fundación Española de la Tartamudez, "la tartamudez que tanto tiempo fue delante de mí, poniéndome en constantes aprietos y problemas, hoy me sigue a considerable distancia", por ello, no supone ya ninguna preocupación, pero los estigmas y los episodios generados por este problema de la tartamudez, no se olvidan fácilmente.

Cuando uno tiene un problema de esa índole recurre a muchas maneras para evitarlo o para que se note lo menos posible. Como persona creyente que soy, Dios está muy presente en mi vida, y es al primero que recurres para que te ilumine y te ayude. Pero, Dios para mí, en esa época de mi vida, era algo "mágico" porque mi fe no era totalmente adulta, por eso no entendía, que Dios no me ayudara a superar mi tartamudez.

Entonces surgen una multitud de preguntas: Si Dios lo podía hacer, ¿por qué no curaba mi problema?, ¿por qué no me ayudaba en los momentos en que proclamaba la palabra de Dios, para hacer más digno el culto que le tributaba? Esas y muchas más preguntas eran las que brotaban constantemente de mi interior hacia Dios. Esta fue mi guerra con Dios. No entendía como podía castigarme de esa manera.

Un día entendí que Dios no podía hacer nada. Y lo entendí fijándome en el ejemplo de una madre que ve como su hijo sufre y no puede evitarlo. Ahí me di cuenta que Dios tartamudeaba conmigo, que Dios sufría conmigo las frustraciones de la tartamudez y que no estaba solo en mi lucha. A partir de esta experiencia, mi vida cambió radicalmente, Dios había bajado a cuidarme, a darme ánimos, a que no le diera importancia a la tartamudez, porque yo era más, mucho más importante que la tartamudez en la que yo ponía toda la fuerza de mi vida.

*Si Dios lo podía hacer,
¿por qué no curaba mi
problema?, ¿por qué no me
ayudaba en los momentos
en que proclamaba la pal-
abra de Dios, para hacer más
digno el culto que le tribu-
taba?*

Cuando uno siente que Dios, omnipotente y poderoso, se arrodilla ante ti, sientes una fuerza dentro de ti que te transforma en otra persona y te llenas de humildad y ternura, que no sabes cómo esto es posible, pero lo vas comprendiendo poco a poco. De pronto las parábolas de Jesús se vuelven reales en tu vida. Cristo es el buen samaritano, que no pasa de largo ante quienes padecen cualquier necesidad, espiritual o material, sino que se conmueve y pone remedio a la desgracia. "Dios se mezcla en nuestras miserias, se acerca a nuestras heridas y las cura con sus manos; y para tener manos se hizo hombre. Es un trabajo de Jesús, personal: un hombre cometió el pecado, un hombre viene a curarle". Toda la vida del Señor está llena de gestos de misericordia y de ternura: perdona los pecados al paralítico que descuelgan en su camilla desde el techo de la casa en la que estaba; resucita y entrega vivo a su madre al hijo único de la viuda de Naín; alimenta milagrosamente a las multitudes que lo siguen, para que no desfallezcan. "Lo que movía a Jesús en todas las circunstancias no era sino la misericordia y la ternura, con la cual leía el corazón de sus interlocutores y respondía a sus necesidades más reales"

Un primer movimiento que sientes al ser rehabilitado es la ternura y la solidaridad con todos los que sufren, aunque no los conozcas: No solo nos preocupan los problemas de cada uno, sino que nos solidarizamos plenamente con todas las personas que tienen cualquier otro problema de discapacidad que les afecta del mismo modo. A primera vista podría parecer que esta actitud es un sentimiento loable, pero inútil. Y, sin embargo, esta solidaridad es la fuerza que puede hacernos sensibles a todos los discapacitados o no discapacitados, todos somos dignos de ternura y misericordia ante Dios. Para un cristiano adquiere toda su fuerza: "Ya no os pertenecéis", dice san Pablo a los Corintios. La afirmación podría inquietar al hombre contemporáneo, como una amenaza a su autonomía. Y, sin embargo, lo que nos dice es simplemente, que cuando Dios entra en la vida de uno, todos los esquemas se vienen abajo. Dios se ocupa de todo. Gracias por estar ahí.

PALABRA DE SANTO

"Nuestro Señor los ama y lo hace con ternura; y si no te deja sentir la dulzura de su amor, es para hacerte más humilde y abyecto ante tus propios ojos" (San Pío de Pietrelcina)

Dios nos ama como nadie hasta en esos momentos en los que ni siquiera lo haces tú, con la mirada y el cariño de un padre bueno que quiere lo mejor para sus hijos. Aunque hay veces en las que nos manda un recordatorio cual tirón de orejas cuando hacemos algo que nos desvía de lo que él espera de nosotros. Esa llamada de atención que te activa y te sonroja es su forma de cuidarte a pesar de que en ocasiones no lo entendamos como tal, porque ante todo somos lo más preciado que tiene y no desea perderlo. Es ese jardinero que endereza el tallo que se tuerce sin dejar de sonreír, porque ama verlo crecer.

BODA DE LUIS CARLOS
Y ELENA. 06/11/21



MARTES 7.

Vigilia de la Inmaculada

MIÉRCOLES 8.

Día de la Inmaculada

VIERNES 10.

Presentación libro "Ternura de Dios y fraternura humana" (Fr. Severino Calderón). 20:30h.

VIERNES 17.

Celebración comunitaria de la penitencia. 20:00h.

SÁBADO 18.

Curso de formación.
Cuestiones esenciales de bioética.
Francisco Alarcos. 10:00h.

SÁBADO 18.

Presentación del nuevo CD del grupo:
"Del pesebre a la Pascua". 20:45h.

JUEVES 23.

Preparación del Belén y
los locales. 10:00h.

VIERNES 24.

Nochebuena. Misa del gallo.

SÁBADO 25:

Navidad.

ENCUÉNTRANOS EN LAS REDES

TODOS LOS DÍAS CELEBRAMOS EN YOUTUBE
A LAS 9:00H Y A LAS 20:00H DESDE LA IGLESIA
DE SAN FRANCISCO.

TODOS LOS JUEVES A LAS 20:30
RETRANSMITIMOS LA ORACION COMUNITARIA.



YOUTUBE.COM/C/GRUPOSANFRANCISCO

GRUPOSANFRANCISCO.ORG

FACEBOOK.COM/GRUPOSANFRANCISCO

TWITTER.COM/GRUPOSANFRAN

INSTAGRAM.COM/GRUPO_SANFRAN

Grupo de San Francisco

Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK

Hoja de Paz y Bien

La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org